

Una fe que camina en victoria



“Jehová el Señor es mi fortaleza, El cual hace mis pies como de ciervas, Y en mis alturas me hace andar. Al jefe de los cantores, sobre mis instrumentos de cuerdas.” Hab.3:19

En este devocional llegamos al final del libro, y es el cierre con broche oro más precioso y esperanzador que encontrarás en la biblia, este versículo es la culminación de un proceso duro y talvez largo en la vida del profeta Habacuc, muy parecido al que experimentamos nosotros, por eso, este libro es tan consolador para el hijo de Dios.

Recuerda que Habacuc pasa de la queja por no ver a Dios obrar, a la confusión por no entender como Dios iba a tratar con el mal de su pueblo, a terminar orando con una fe confiada en el plan de Dios se lleve a cabo; esto fue un proceso difícil, sufrió mentalmente, emocionalmente y físicamente, pero al vivir por fe, pudo superar todo ello; cabe señalar que todo ese sufrimiento no fue provocado por Dios, sino por sus propias expectativas, inicialmente el miedo por la invasión de otro pueblo lo aterrizó, pero cuando se volvió a centrar en el poder de Dios comprendió que no estaba perdido ni abandonado; es justo ahí cuando dice Yhwh (El Yo soy) Adonai (Señor y amo) es mi fortaleza, esta palabra también significa “me capacita” y esto esconde un tesoro para nuestra vida, Dios no solo nos fortalece, nos da habilidades que sobrepasan nuestras habilidades naturales para pasar por en medio de las pruebas.

Para ejemplificar esto, Habacuc dice: “hace mis pies como de ciervas” estas cabras de montaña tienen una capacidad sorprendente para trepar aun en laderas de casi 90 grados, pueden brincar en precipicios sin perder el equilibrio y a una alta velocidad, esta capacidad les permite huir de los depredadores y conseguir alimento; luego añade “en mis alturas me hace andar” las alturas donde estas cabras habitan, representa el lugar de seguridad que de forma sobrenatural el hijo de Dios puede andar; representa el lugar de su presencia, un lugar de victoria; conquistar la altura era tener ventaja sobre el terreno. Habacuc no solo estará de pie, caminará en victoria.

Dios no le dio alas para huir de la adversidad, le dio pies sobrenaturales para caminar a través de ella. Durante la invasión hubo dos clases de personas: Los orgullosos que rechazaron la palabra de Dios, confiaron en Jerusalén, en el templo, en el ejército o en alianzas políticas, y perecieron y los que creyeron la palabra del Señor, se sometieron a su disciplina y fueron preservados como el remanente fiel. Por eso dice “el justo por la fe vivirá”. ¿Cuál tipo de persona eres, vives por fe o por vista?

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	